



RESEÑA DEL TEXTO:

Miradas históricas a la formación del profesorado en Chihuahua

COORDINADO POR JESÚS ADOLFO TRUJILLO HOLGUÍN Y LA PARTICIPACIÓN DE TRECE AUTORES Y AUTORAS: RAMÓN GUTIÉRREZ MEDRANO, MA. CONCEPCIÓN FRANCO ROSALES, JOSEFINA MADRIGAL LUNA, YOLANDA ISAURA LARA GARCÍA, EVANGELINA CERVANTES HOLGUÍN, PÁVEL ROEL GUTIÉRREZ SANDOVAL, ROMELIA HINOJOSA LUJÁN, FERNANDO SANDOVAL SALINAS, ARTURO VÁZQUEZ MARÍN, CARMEN LORENA ARMENDÁRIZ VÁZQUEZ, GUILLERMO HERNÁNDEZ OROZCO, FRANCISCO ALBERTO PÉREZ PIÑÓN Y EL COORDINADOR DE LA OBRA; BAJO EL AUSPICIO EDITORIAL DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR “PROFR. JOSÉ E. MEDRANO R.” Y LA RED DE INVESTIGADORES EDUCATIVOS CHIHUAHUA A.C. EN 2014.

SANDRA BUSTILLOS DURÁN

El Colegio de Chihuahua

Resumen

Recuperar la historia de la formación de maestros es un requisito fundamental para entender la complejidad del fenómeno educativo en el contexto actual, donde la política educativa ha osado demeritar la figura del maestro como agente esencial en la conformación del sistema educativo nacional. En esta reseña se revisa un libro que viene a convertirse en una aportación relevante para enriquecer el debate educativo e historiográfico en Chihuahua, al presentar múltiples perspectivas

sobre la formación de docentes en Chihuahua. El título en mención es *Miradas históricas a la formación del profesorado en Chihuahua* coordinado por Jesús Adolfo Trujillo Holguín y auspiciado por la Escuela Normal Superior “Profr. José E. Medrano R.” y por la Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.

Palabras clave: Formación de maestros, historia de la educación, historiografía.

El libro constituye una recopilación altamente pertinente y socialmente necesaria. Indispensable para repensar el quehacer histórico de los y las docentes en el contexto actual de vulnerabilizar a este gremio.

La compilación de textos que ha llevado a cabo el Dr. Trujillo ofrece una visión amplia y panorámica, de las vicisitudes por las que ha atravesado la formación de docentes en el estado de Chihuahua, desde una perspectiva que oscila entre la mirada estructural de larga duración y la mirada sincrónica de la coyuntura y el acontecimiento. En esta ambiciosa obra convergen diversas perspectivas multi, inter y transdisciplinarias que dan como resultado una rica narrativa de lo que ha implicado formar docentes en el estado de Chihuahua, por lo menos durante los últimos tres siglos. La convergencia de la memoria con la espiral dialéctica hegeliana, donde los procesos ocurren de manera similar en múltiples ocasiones, donde las repeticiones son parecidas pero no iguales, donde la mirada histórica (sea de corta, mediana o larga duración) ofrece una atalaya, que como diría Pavic, al mirar al sur vemos el pasado, y al mirar al norte vemos el provenir, pero nosotros, nosotras, anclados en el presente, podemos decidir cuál será el futuro con base en lo que elijamos ver del pasado, pero también, desde la mirada con la que elegimos ver el pasado, un pasado fragmentario, incompleto e insuficientemente reconstruido.

La gran mayoría de los textos que forman esta compilación ofrecen una perspectiva histórica de diferente alcance tanto en términos temporales como espaciales,

a manera de contexto que permite ubicar la multiplicidad de procesos que articulan la dinámica de formación de docentes a lo largo de la historia (reciente o remota), recurriendo a metodologías específicas de diversa índole, a fin de contextualizar con precisión sus objetos específicos de estudio desde un tema que unifica todas las metodologías y enfoques teóricos.

Este texto representa un ejemplo logrado de la manera de llevar adelante proyectos de investigación de carácter multi o interdisciplinario, al plantear un tema que hace confluir miradas, formas de hacer y saberes con un objetivo claro: mostrar las muchas maneras que han existido (y coexistido) para preparar formadores, para hacer realidad uno de los principales objetivos de la igualdad y la justicia social: la educación. O como se decía en la época cardenista, “hacer patria”, aunque yo lo cambio, acorde con la propuesta metodológica que guía el libro que aquí se presenta, “hacer patria”, desde la mirada de lo local-regional, desde lo específico, lo puntual (sin desafanarse nunca de fenómenos y procesos de más amplio espectro a otras escalas), desde la microhistoria, que permite rescatar y visibilizar actores, fenómenos, procesos, saberes, que han sido ocultados por largo tiempo por la historia nacional.

Desde la perspectiva de la microhistoria, varios autores que participan en esta obra, ubican, reconstruyen y recrean procesos y trayectorias de actores e instituciones cuya presencia ha sido fundacional en sus aportaciones a la discusión siempre presente de cómo deben formarse los y las docentes en cada temporalidad en particular, depen-



diendo de los vientos que corren, sean los aires posrevolucionarios de la educación villista, los socialistas del cardenismo, del modelo ostrovskiano, de la educación nacionalista, hasta llegar al individualismo exacerbado actual. Indudablemente cada uno de ellos requerirá un modelo especial de profesores y profesoras (porque es necesario señalar que en el área de la educación, las mujeres siempre han estado presentes).

Todas estas propuestas han apostado a ir más allá de la sempiterna escasez de recursos (materiales, financieros, técnicos) pero nunca humanos. Estos siempre han estado dispuestos a llevar a cabo los ensayos más audaces, como el programa semiescolarizado, al que la autora (Hinojosa) denomina “parche malpegado a la Normal del Estado”, la capacitación sobre la marcha a profesores de educación indígena, la capacitación *ad hoc* emprendida por el Comité de Defensa Popular para preparar sus propios cuadros de educadores, sin dejar de lado, por supuesto, los programas oficiales y formales de preparación y habilitación.

El texto también evidencia que aunque todos son maestros y todos son iguales, hay unos más iguales que otros, y a la hora de la política es mejor tener más que menos, no solamente ocupados sino percibiendo un salario, formados en la fila de espera de la plaza definitiva, fieles al sindicato, aun-

que ello implique enfrentamientos con los gobiernos estatales en turno, como muestra el texto de Hinojosa. A la espera de formar parte del clan de los elegidos, como muestran Madrigal y Lara para el caso de los profesores indígenas, así como también Cervantes y Gutiérrez para las egresadas de la Escuela de Educadoras en los albores de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

El libro constituye una lectura obligada, un referente ineludible para repensar los procesos formativos de los formadores de las nuevas generaciones de niños y niñas, de jóvenes chihuahuenses: qué miradas, qué principios, qué fundamentos éticos y micropolíticos gobiernan el diseño de programas de formación de docentes. ¿Cuáles son sus cosmovisiones, cuál su sentido de identidad, de pertenencia territorial, de clase, de género? ¿Cuál su sentido de justicia social, de destino común?

Coincido con los autores y autoras en la urgencia de repensar quienes somos, saber de dónde venimos, para entender nuestro presente, para comprender nuestra zozobra ante un futuro que nos atormenta, en medio de la andanada mediática dirigida a socavar la imagen social de los y las docentes, de sus haceres, de sus compromisos y de sus responsabilidades sociales.

